

## EDITORIAL

DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.94>

Poeta de la generación del sesenta, Marco Martos (Piura, 1942) es una figura central de la literatura peruana. Catedrático de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, estudioso de la obra de César Vallejo, Martos publicó cuatro poemarios notables: *Cuadernos de quejas y contentamientos* (1969), *Donde no se ama* (1974), *Carpe diem* (1979) y *El silbo de los aires amorosos* (1981). Gran lector de los clásicos de la literatura española y cercano a la poesía conversacional, el autor piurano ha sabido conjugar la ironía con un conocimiento muy profundo de la tradición literaria occidental. En los poemarios de Martos desfilan las referencias intertextuales a la obra de San Juan de la Cruz, Antonio Machado, Dante Alighieri, entre otros. Por tales razones, *Metáfora*, en su séptimo número, le dedica el *dossier* con el fin de incentivar el estudio de su obra poética, que abarca desde *Casa nuestra* (1965) hasta los últimos poemarios salpicados de una admiración por los grandes nombres de la literatura universal con quienes dialoga de modo interminable. En tal sentido, Raúl Morales reflexiona en torno a la poesía de Martos a partir del concepto de campo figurativo y de la noción de *ethos*. Richard Mozo aborda la obra del poeta piurano sobre la base del modelo hermenéutico de Carlos García-Bedoya. Nathalie Piñán, en cambio, explora la lírica de Martos en función del concepto de intertextualidad desarrollado por Gérard Genette.

Asimismo, este número de *Metáfora* contiene un artículo de Angélica Tornero, quien analiza, desde el punto de vista interdiscursivo, la obra de Paul de Man en relación con la de Georges Gusdorf sobre el sentido de la autobiografía en el mundo contemporáneo. Distinto es el enfoque de Salvador Vera que realiza una pesquisa sobre *Historia vulgar* de Rafael Delgado en función del lazo que se establece entre la mujer y la educación en la sociedad mexicana de aquellos años. Edmundo de la Sota, por su parte, se centra en el poema “España, aparta de mí este cáliz” poniendo de relieve la poética del alegato y, para ello, emplea los aportes de Oswald Ducrot, de Ruth Amossy y Dominique Maingueneau. También centrado en la poesía, se encuentra el ensayo de Carlos Capellino, quien revaloriza la obra de Segundo Cancino, poeta tacneño cuya obra merece una nueva lectura; en este caso, la indagación viene en clave simbólica, pues se detiene en la figura del sol.

Resulta pertinente mencionar que *Metáfora* incluye, además, una larga y enjundiosa entrevista a una de las grandes expertas en teoría literaria en el mundo hispanoamericano: Susana Reisz. Se trata de un testimonio donde la mencionada investigadora cuenta su recorrido vital desde sus inicios hasta su trayectoria como catedrática y Decana de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Muy ilustrativo es su cuestionamiento del orden androcéntrico y la manera como Susana Reisz se abrió paso en un medio signado por las masculinidades hegemónicas.

Este número de *Metáfora*, finalmente, da a conocer tres reseñas: la primera, escrita por Henry Ibáñez Mogrovejo, analiza un volumen de Víctor Vich acerca de la poesía de César Vallejo; la segunda, cuyo autor es Christian Elguera, se centra en el facsímil de la revista arequipeña *Chirapu* y sus lazos con el vanguardismo andino; y la tercera, de Asalia Mendoza González, examina el libro *Las consciencias lingüísticas de la literatura peruana* de Dorian Espezúa Salmón.